

N. 16

tiam superbiam, libidinemque.

Quien ya no ve que son estos tres pecados los que mas se oponen a la imitacion de Maria Santissima; la soberbia contra su profundissima humildad; la codicia contra su extremada pobreza; y la lujuria contra su pureza purissima? Luego aviendo estos pecados, con gran fundamento podremos, y deberemos temer el castigo de vna peste. O Catolicos! Ay soberbia? Ay legumbres que se atreven a levantarse de la tierra en vapores vanos? Hombre: mejor dire: polvo, y ceniza; de que, o por que te ensobervezes? *Quid superbis terra, & cinis?* No sabes que eres hijo de la tierra, nieto de la nada, que naciste antes esclavo del demonio, que hijo de tus padres? Ignoras que eres vna caña, vacia, lebe, inconstante, y fragil? No conoces que es humo vano tu estimacion? Dixo bien Seneca, que el desordenado aprecio; nacia de no mirar las cosas como son en la verdad; mirante con la peana que se les pone, y por esto aunque pequenas parecen grandes: *Idco magnus videtur, quia cum basi sua metiris.* Quita la peana de la engañosa aprehension, y hallaras que en la verdad no tienes por que estimarte. Por esto dezia David a Dios: *Ad oculis meis manda me, & ab alienis parce seruo tuo.* Limpia me, Señor, de mis pecados ocultos, y perdona me todos mis

Ecl. 10.
Bonav. diet. sa. lnt. c. 3
Matt. 11.

Senec. epis. 77
Ps. 18.

pecados agenos. Quales son pecados agenos? Los del mal exemplo que dió? Los que de su mal exemplo se figuró, y se pudieron seguir? Bien ay que temer en estos, pero son otros, dize San Telpagnino; por que en lugar de *alienis*, lee: *a superbis*. Perdona me, Señor, los pecados de soberbia. Y estos son pecados agenos? Si: lo mismo es pecado ageno, que soberbia; porque no ay cosa mas agena del hombre que el sobervio: *Et ab alienis, & a superbis, parce seruo tuo.* De donde fino desta raiz nace tanta ambicion por peanas para ser mas? De aqui, las vengancas, y los odios por que no te estimaró como querias; de aqui, el desprecio con que miras a tus hermanos, y proximos; de aqui, la falta de compasion de sus flaquezas; y de aqui el aborrecible atrevimiento con que pones la ley de Dios debaxo de tus pies.

Pagn. ibi.

O legumbre corrompida! O sobervio pecador! Siendo polvo, te levantas de la tierra? Siendo humo, tubes al aire? El aire del hara el humo, y el polvo. Contra tu Dios te levantas? O ce a tu Dios despreciado, que te habla por su Profeta Ieremias: *Ecco ego ad te, mos pestifer, qui corrumpis universam terram.* Contigo hablo, monte pestilencial, que corrompe toda la Republica. No ay que llama monte pestilencial al sobervio, que levántase como el monte, de la tierra, arroja

N. 17

Bonav. diet. sa. lnt. c. 3 Vinc. Ferr. de Prop. su. per. c. 1. Per. rald. tr. de. su. per. c. 1. I. p. Ierem. con-

Hug. C. ibi.

contra el Cielo vapores de malicia, y corrompe la tierra con su mal exemplo. O yeme (dize Dios) sobervio monte: *Et extendam manum meam super te, & dabo te in montem combustionis.* No pienses que te librarás de mis manos; yo haré que seas monte de incendios, en castigo de ser monte de soberbia: *Dabo te in montem combustionis.* Teblad, sobervios; que ay para castigar sobervios fuego de peste, en cuyas cenizas vereis que sois tierra como los valles. Quien fino la soberbia de los que edificayan la torre de Babel, fue causa de la confusion de sus lenguas? Quien causó en Earaon, y su Exercito tanta grande mortadad? Tanto estrago en el Exercito de Holofernes? Tantas muertes pestilenciales en el de Sennacherib? Y lo que mas admira; quien traxo al Exercito de David tan horrible peste? La soberbia, la soberbia fue el origen de tan formidables estragos. Luego ay que temer peste de levantarse de las legumbres sobervias, vapores corrompidos.

Genes. 11.

Exod. 14.

Judith. 13.

4. Reg. 19.

2. Reg. 21.

N. 18

Psalm. 128.

Rayn. ibi.

Diga David: *Dominus iustus concidet cervices peccatorum.* El Señor Dios justo quebrantarà, y quebrarà las cervices sobervias de los pecadores: *Superbias impiorum*, dixo Raineiro. Pero como? Ya prosigue: *Fiant sicut fenae torum, quod priusquam evellatur exaruit.* Les sucederà como al heno de los tejados, que primero se seca que se arranque.

Reparad en la comparacion. Dize que son heno, por lo poco que distan el florecer, y el acabar, y morir? O por que, como el heno, quanto mas presto crece, mas presto se seca, y se consume? Así el Cardenal Hugo, pero dize mas: No solo dize que son los sobervios heno, sino que acabarán como el heno de los tejados: *Fiant sicut fenam tectorum.* Para explicar su fragilidad bastara dezir que era heno, como, segun Isaias, lo tomos todos: *Omnis caro fenam*; pero heno de tejado? Si; para explicar su soberbia, y su castigo. Vereis que arroja el Cielo agua, piedra, granizo, y rayos a la tierra. A quien lastima, y hiere primero? A los tejados; y al heno que en ellos ha nacido, lo quebrata, y lo deshaze. Oheno! De donde vino tu desdicha? Del Cielo que me destruye. No digas, fino de la soberbia con que siendo heno como lo demás, te subiste al tejado, para levatarte contra el Cielo. Quanto mejor te huviera ido siendo heno arrinconado en la casa, pues alli estuvieras libre de las inclemencias? No te quexas del Sol que te abraza, ni de la piedra, y granizo que te deshazen, pues tu mismo te fuiste a buscar con tu soberbia tu castigo, y acabamiento. O Catolicos! Todos tomos heno, dize Isaias: *Omnis caro fenam*; pero si ay heno, que oviendo que lo es, se levanta

Hug. C. ibi.

Isai. 40.

Simil.

Ps. 128.

Rayn. ibi.

con-

ta à Mayores, despreciando à Dios, y à su proximo: ay Dios que embie rayos que lo destruyan, como al soberbio heno de los tejados: *Fiant sicut fundamenta eorum.* Ea, humillese el heno, si no quiere verse despojo de el granizo de vna peste, que le de à entender à costa suya que es heno. Consumase el vino que levanta vapores de soberbia, para que nos consuele Dios por medio de la humildissima Maria: *Nondum venit hora mea.*

S. IV.
LA AVARICIA DEL PUEBLO levanta vapores corrompidos, para causar peste.

N. 19 **V**Eamos si ay vapores corrompidos de langosta. Ya veis como destruye la langosta los campos que no sembrò; come, y crece con la hazienda que no es suya; *Florebit amygdalus, impinguabitur locusta,* dixo el Sabio. Què simbolo tan proprio de los codiciosos, y avarientos, que por crecer ellos no atienden à ley de Dios, ni del Reyno, para destruir la hazienda de los demás! Ay entre nosotros esta perniciosa langosta? O ay quien no se aliste en su Exercito? *Omnes avaritia student,* dize Ieremias. Desde el mayor al menor todos estudian

Berch. lib. 7. de nat. rer. c. 46. Eccl. 12.

Ierem. 6.

avaricia. O ceguedad de los mortales! Avarientos, y con estudio, teniendo Fè de la eternidad: Qual es vuestro estudio? Catolicos. Passajeros à la eternidad: en què se exercitan vuestras potencias? En estudiar como adquirir, aunque sea por malos medios, con injuria de la Providencia de Dios, y con perjuizio del proximo? Examinad cada vno su conciencia. Quien es el que no tiene en su coraçon al idolo del interès? Es el Eclesiastico? Oyga lo que le pregunta Dios, y oigalo biè, porque no lo tengo de romancear: *Quis est in vobis qui claudat ostia, & incendat altare meum gratuito?* Ojalà no supieràn los leglares lo que no destruye la veneracion! Sirven los Nobles a la avaricia? Ya responderàn las tiranias con que muchos sustentan su vanidad, siendo langosta de los mercaderes, y oficiales de la Republica. Estàn libres de esta esclavitud los que por Ministros de Justicia debian cuidar que ninguno otro lo fuera? Diganlo, la exorbitancia de los que llaman derechos, siendo robos: y lo dirà el engaño, la detencion del pleyto, y las crueldades que estos Lugares cortos experimentan: *Non defecit de plateis eius usura, & dolus.* Ay en los Mercaderes, y oficiales avaricia? O Dios! En quantos no ay otra cosa? Ya lo diràn los

Mala. ch. 1.

Ps. 54.

Levit. 19.

Dent. 25.

Prov. 11. Mich 6.

Perald. 11. de avarit. cap. 4.

los excesivos precios que llevan, y los engaños, y mentiras para sacarlos: lo diràn tantos juramentos con mentiras para vender, y comprar, tirando al que engaña al otro mas presto: lo diràn los pesos, y medidas falsas, y faltas: las pagas de mala, ò falta moneda: el vender al fiado por precio exorbitante: lo dirà la malicia de mostrar vna mercaderia, y vender otra: la traza maliciosa de tener obscura la tienda para que no se vea bien lo que se compra. Mas para que prosigo? La sed sola es bastante libro en que lee toda la materia del engaño, y la injusticia. O escritos humedados, ò humedecidos! O seda, y si hablaras de lo que ocultas para aumentar tu peso! Ay codicia en los demás Artifices, y moradores de la Republica? Hablad simonia, vlturas, jornales, destajos, vestidos, calçado; todo hablarà, por que a todo se estiende la codicia. Pues el juego? Fieles, Fieles: es langosta esta? Es langosta la impiedad que passa en el logro iniquo del trigo? *Omnes avaritia student.* O langosta aborrecible à Dios, y à los hombres!

N. 20

Berch. lib. 7. de nat. rer. c. 46.

Pues de tanta corrupcion de langosta, què se puede esperar, sino vna peste? De la langosta natural se ha seguido muchas vezes, como refieren Berchorio, Orosio, y el Velyacen-

se; pero quanto mas es de temer que se siga de esta peor langosta de las costumbres? Si avariento: de tanto amontonar estiercol (dize San Buenaventura) què se ha de seguir sino vna corrupcion? *Agregatum corrumpt, & foetet,* dixo San Vicente Ferrer. De tanta corrupcion contra la caridad, y justicia, què puede seguirse si no que Dios nos embie el castigo de vna pestilencia? Preguntad (Fieles) à los versados en las Divinas Letras, qual seria la causa, porque no admitia Dios en sus Altares las plumas de las aves? Mandava su Magestad que se las quitassen; y no solo esto, sino que las arrojasen luego: *Et plumas proiciet.* Adonde? Al lugar en que se recogian las cenizas: *In loco quocivneres effundi solent.* Seria por la razon que dixo Origenes; para que se entienda que las plumas de nobleza, de letras, y habilidades, han de ir à parar à las cenizas de vn sepulcro? Ojalà no se olvide esse desengaño! Sirvamos aora lo que dize Rabbi Salomon: *Causam fuisse, quia volatilia ad segetes non suas plumis volant.* La causa (dize) por que aparta Dios las plumas de sus Altares, y las arroja à la ceniza, es, por que con estas plumas entraron las aves en los sembrados agenos. Como avia de admitir Dios en sus Altares plumas robadoras? Veanse parar

Oros. ap. illud. Vinc. Vely. li. 25. c. 41. Bonav. diat. salut. c. 6. Vinc. Ferr. de Propr. avarit. cap. 2.

Eccl. 1.

Orig. ibi.

12. M

Rabbi Salom.

ibid.

ibid.

ibid.

ibid.

ibid.

rar en la ceniza, no como quie-
ra, sino arrojadas: *Proijciet*. O
plumas de Ministros! O alas de
avarientos, y codiciosos! Vo-
lad, volad sin temor de Dios à
la mies agena; pero temed que
os aparte Dios del Altar Eter-
no de su Gloria, arrojandoos
con vna arrebatada muerte à
las cenizas, y horrores de vn
carnero, en que se arrojan los
cuerpos en vna peste: *Proijciet*:
quia ad segetes non suas plumis vo-
lant. Entended, y entendamos
todos, que no tendremos el vi-
no del consuelo para el temor,
y lusto que nos alige, mientras
no se acabare el vino del inte-
rès que faca la codicia de ex-
primir la hacienda agena:
Nondum venit hora mea.

S. V.
LA LVXVRIA ES ORIGEN
de la peste, y hasta quitar culpas no
se conseguirà la preser-
vacion.

N.21 **V**engamos à la corrupcion
mas pestilencial de los
pezes, que son simbolo de los
carnales, y deshonestos. Esta si
que puede mas que todas, obli-
garnos à temer la pestilencia;
porque (como dezia Spirneo)
no es posible que dure la
prosperidad en Republica,
donde reynare la deshonesti-
dad: *Qui fieri potest ut Regna &*
Respublica, in quibus luxuria,

Eauret.
verb. pif
eis.
Spin. l.
5. de
tranq.
anim.

delicia vlgent, diuturna prosperità-
te fruantur? Esta es (dize Salvia-
no, hablando de la destruccion
de Cartago) la que, aun que-
riendo Dios vsar de misericor-
dia; està dando gritos, pidiendo
calamidades à la Divina Ius-
ticia: *Quid aliud talis populus age-*
bat, nisi cum eum Deus perdere ad-
huc fort assè nollet; tamen ipse exi-
geret ut periret? Entrad por estas
Sagradas Historias, y encon-
trareis à cada passo mortanda-
des, y pestes en castigo de tor-
pezas. Si destruye Dios el mún-

do con el Dilubio Vniversal; si
abraza con fuego del Cielo las
Ciudades del Pentapoli; si la
Ciudad de Sichen queda asfo-
lada; si la Tribu de Benjamin
queda casi destruida; todas et-
fias mortandades nacièrõ de la
corrupciõ de la luxuria: *Prop-*
ter speciem mulieris multi perie-
runt. Peste gravissima embiò
Dios sobre Israel, en q murie-
rõ veinte y quatro mil hõbres,
hasta q el zelo de Fines hizo
q cessara la plaga: *Et occisi sunt*

viginti quatuor millia hominum.
El Caldeo: *Mortui sunt in peste.*
Cayetano: *In mortalitate.* Porq
fue, sino por las torpezas q co-
metiõ el Pueblo con las muge-
res Moabitas? *Et fornicatus est*
populus cum filiabus Moab. Mas
para q voy à buscar castigos à
estrañs Reynos? Quiè ha des-
truido à España tantas vezes?
Diràn los Historiadores q fue-
rõ los Caldeos, los Carraginè-

ses,
delicia vlgent, diuturna prosperità-
te fruantur? Esta es (dize Salvia-
no, hablando de la destruccion
de Cartago) la que, aun que-
riendo Dios vsar de misericor-
dia; està dando gritos, pidiendo
calamidades à la Divina Ius-
ticia: *Quid aliud talis populus age-*
bat, nisi cum eum Deus perdere ad-
huc fort assè nollet; tamen ipse exi-
geret ut periret? Entrad por estas
Sagradas Historias, y encon-
trareis à cada passo mortanda-
des, y pestes en castigo de tor-
pezas. Si destruye Dios el mún-

do con el Dilubio Vniversal; si
abraza con fuego del Cielo las
Ciudades del Pentapoli; si la
Ciudad de Sichen queda asfo-
lada; si la Tribu de Benjamin
queda casi destruida; todas et-
fias mortandades nacièrõ de la
corrupciõ de la luxuria: *Prop-*
ter speciem mulieris multi perie-
runt. Peste gravissima embiò
Dios sobre Israel, en q murie-
rõ veinte y quatro mil hõbres,
hasta q el zelo de Fines hizo
q cessara la plaga: *Et occisi sunt*
viginti quatuor millia hominum.
El Caldeo: *Mortui sunt in peste.*
Cayetano: *In mortalitate.* Porq
fue, sino por las torpezas q co-
metiõ el Pueblo con las muge-
res Moabitas? *Et fornicatus est*
populus cum filiabus Moab. Mas
para q voy à buscar castigos à
estrañs Reynos? Quiè ha des-
truido à España tantas vezes?
Diràn los Historiadores q fue-
rõ los Caldeos, los Carraginè-

Salv. l.
6 degu
bernat.
Dei.
Genes. 7
& 19.
Innoc.
l. 2. de
cõtr. p.
secul. c.
23. Ge-
nes 34.
Iud. 20
Eccli. 9

Nam.
25.
Chald.
Caiet.
ibi.
Bar.
rad.
tin. l. 9
c. 5. n.
9.

ses, los Romanos, los Vvanda-
los, los Silingos, los Alanos, los
Suevos, los Godos, y los Ara-
bes; pero dirà mejor Salviano,
q estos fueron los instrumentos
debiles, à quienes la entregò
la Divina Iusticia, para castigar
su torpeza; que aun por esto
eligiò Dios instrumentos debi-
les: *Ideo Deus infirmisimis hostibus*
cuncta tradidit, ut ostenderet sci-
licet non vires valere, sed causam.
Y luego: *Sola vitiorum impurita-*
te superari.

N.22 O Granada! Ay en ti estos
pezes deshonestos? Ojalà pu-
diera dezir que no! Pero si los
ay; si ay comunicaciones tor-
pes; que ay que admirarse de
lo que padecemos? *Et miramur*
si miseri (dize Salviano) qui tam
impuri sumus? Como no teme-
remos açote semejante de pes-
tilencia, avièdo la misma cau-
sa para el açote? Què miste-
rioso David! *Ascendit fumus in*
ira eius, & ignis à facie eius exar-
sit: carbones succensit ab eo. Su-
biò el humo en la ira de Dios:
se encèdiò, ò se encèderà (co-
mo lee S. Geronimo) fuego q
saldrà de su Divino Rostro: *Ex-*
ardescet; y se abrafarán los car-
bones. Aqui ay vna amazena
de Dios, dize Raynerio: *Mina-*
tur Deus. Indica vna vengança
dilatada, dize Teodoreto An-
tiocheno: *Longam vindictã.* Cõ-
tra quien? Contra los pecado-
res. Quales? Los deshonestos;
de quienes dixo el Santo Iob,

que el demonio carbonero los
encendia, con q haze provisiõ
de carbõ para el fuego del in-
fierno; *Halitus eius prunas ardere*
facit. San Gregorio: *Quid pru-*
nas, nisi succensas in terrenis con-
cupiscentijs reproborum hominum
mentes appellat. O que propria
comparacion! No aveis visto
(Fieles) de la suerte que el car-
bon se haze? Aquel entrar por
los bosques; aquel cortar los
arboles mas verdes; aquel pe-
garles fuego en lashoyas; aquel
ahogar con tierra la llama pa-
ra que se penetre el tronco, sin
que se refuelva en ceniza; què
es, sino lo que passa à los des-
honestos en el bosque verde
de sus delicias? Allí, à diligen-
cias del demonio, se cuecen, y
penetran del fuego de la luxu-
ria; echan tierra encima para
asegurar mas sus gustos. O car-
bones! Os parece q estais fe-
gueros en esta torpe hoya? Mi-
rad, mirad (dize David) el hu-
mo q ha subido del horno de
vuestra torpeza, provocando la
indignacion de Dios: *Ascendit*
fumus in ira eius. Y si el humo q
sube à tocar el fuego baxa en
fuego; temed q se encienda cõ
vuestro humo torpe el fuego
de vna peste: *Et ignis à facie eius*
exarsit, ò exardescet. Adõde ira?
Adonde, sino à los carbones
deshonestos? *Carbones succensit*
sunt ab eo. O Fieles! Avièdo pe-
zes luxuriosos, no me atre-

Salv. l.
7. de
Provi. l.
Sal
cod. lib.
Ps. 17.
Hiero.
ibi.
Rayne-
ibi.
Theod.
ibi ap
Lorin.

Job. 41
Greg. l.
33. mo
tal. c.
40.

Simil.

vo à dezir que no vendrà à Granada la peste; que la castíssima Maria no nos conseguirà el vino de esse consuelo, sino se acaba el pernicioso vino de la luxuria: *Non dnm venit hora mea.*

N. 23 Aun no es hora, dize Iesu Christo à su puríssima Madre. Luego ay hora, en que poder esperar el consuelo que necessitamos. Pobres de nosotros, si no la huviera! Ay hora, que ferà en la que quitaremos los impedimentos à la eficacia de la intercessión de Maria. No veis que pronostica la peste la corrupcion de legumbres, de langostas, y de pezes, que es la corrupcion de sobervia, de codicia, y de luxuria? Pues ferà hora en la que faltare esta corrupcion, como lo fue en Cana, en la que faltò totalmènte el vino antiguo de la mesa. Pero huvo mas, para que Iesu Christo diese el generoso vino de su consuelo; que fue hazer lo que Maria Santíssima les dixo: Quereis (les dize) que mi hijo Santíssimo haga lo que vosotros quereis? Pues hazed vosotros lo que os mandare mi Hijo: *Quodcumque dixerit vobis facite.* O Fieles, y que verdad! Quereis que os consuele Iesu Christo con vna salud estable? Pues hazed lo que os manda Iesu Christo con vna estable obediencia: y sin duda harà Iesu Christo que

tengais salud, y el cõsuelo que deseais: *Sic fiet absque dubio* (dixo el docto Matias Fabro) *ut facientibus nobis quod vult Christus, facit Christus quod nos volumus* Aora: *Et aqua tribulationis nostre vertatur in vinum suavis consolationis.* Ea, que nos manda Iesu Christo? *Implete hydrias aqua.* En las bodas mandò que llenaran de agua las hidrias; pero de nosotros quiere que se llenen nuestros coraçones del agua de vna verdadera penitencia. Agua, Fieles, para apagar, antes que nos abraçe, el fuego de vna peste: *Implete hydrias aqua.* Agua, que temple las iras de Dios, para que las amenazas no pasen de amenazas: *Implete hydrias aqua.*

No os acordais de lo que dixo Dios à Ezechiel? Mandale gravar la Ciudad de Ierusalen en vn ladrillo: *Sume tibi laterem*; y que le ponga a la vista vn cerco de enemigos, con todas sus armas, y municiones: *Et ordinabis adversus eam obsidionem.* Señor; que destruiràn ellos Exercitos la Ciudad. No la destruiràn, si ella no quiere, dize el Padre Cornelio. Como así? Por que todo esse cerco està gravado en vn ladrillo crudo, en que es facil borrar el cerco con agua: *Hæc omnia in latere, non decoto, sed crudo, qui facile aqua dissolvitur, describuntur.* O que cerco

N. 24

Ezech. 4.

Cornel. Lxxv. ali.

ibi.

tan

tan penoso nos ha puesto Dios delante en tantas calamidades, y pestes! Ay de Granada, que le amenazan tu ruina! Aguardad, que està el cerco en ladrillo crudo, y es facil quitarlo con agua de penitencia, que esso quiso Dios mostrar à Ezequiel: *Vt intelligamus* (concluye en el insigne à Lapidè) *omnes divine iræ munitiones adversus peccatores dispositas, penitentia lachrymis posse dissolvi.* Agua, pues, para que no pasen adelante las amenazas de vn Dios ofendido, y enojado: Agua, para mojar la polvora, con que perderà su fuerça: *Implete hydrias aqua.* Si, Christianos

Vbi proxime.

mios: à pagar todos la fuerça de la polvora de la indignaciõ de Dios con agua de penitencia verdadera, sólida, y permanente: *Implete hydrias aqua.* No lo ofreceis así? Quien ay que diga que no? Nadie, nadie; que todos postrados llegan à los piadosos pies de Iesu Christo à lograr la eficacia de la intercessión de Maria, llorosos, y arrepenidos de sus culpas. Si, Señor, y Dios mio: me pesa por ser vos quiẽ sois de averos enojado. No mas enemistad, bien mio: no mas corrupcion: no mas pecados. Misericordia, Señor. Señor mio, &c.

M O I D A T V I A 2



M **SER**